

*Carlos Iván Moreno es profesor de política pública y estudios organizativos y rector de la Universidad de Guadalajara, México.*

*Correo electrónico: carlosivan.moreno@gmail.com. Jorge Enrique Flores es asesor en la Oficina de Asuntos Académicos de la Universidad de Guadalajara. Correo electrónico: jorgenriqueflores@gmail.com.*

que hace que sea casi imposible que las universidades que no son de clase mundial compitan contra ellas. Pero cuando compiten en programas o materias específicas, las universidades LATAM pueden ser bastante competitivas. En 2019, la Universidad Autónoma Metropolitana, ubicada en México, obtuvo el puesto 801+ en el ranking THE. Pero en el ranking de campos clínicos, preclínicos y de salud, ocupó el puesto 176. La Universidad de Brasilia ofrece otro ejemplo de los beneficios de centrarse en temas específicos. Si bien llegó al puesto 801+ del ranking THE 2019, se ubicó entre las mejores 400 en campos clínicos, preclínicos y de salud. Estas dos instituciones poseen fortalezas académicas en ciertos campos, al igual que muchas universidades de la región.

Se podría argumentar que enfocarse en áreas académicas específicas es una estrategia más eficaz y realista para aumentar la visibilidad internacional de las universidades LATAM y permitirles competir en programas similares ofrecidos por instituciones con mejor ranking. Al centrarse en especializaciones, sabrían que hay menos restricciones para asociarse con instituciones de renombre y formalizar proyectos de investigación conjuntos, y para ofrecer cursos y programas de doble titulación que aumenten su atractivo internacional. Esta estrategia puede ser una nueva apuesta en el juego para las universidades LATAM. ▲

## ¿Por qué a las universidades australianas les está yendo tan bien en los rankings?

William Locke

### Abstracto

Las universidades australianas parecen estar obteniendo buenos resultados en las últimas versiones de los rankings mundiales más influyentes; por ejemplo, duplicaron su representación de universidades y están entre los 100 mejores en el Ranking Mundial de Mejor Reputación del Times Higher Education. ¿Cómo lo han logrado? ¿Es una mejora repentina o una tendencia a más largo plazo? Más importante aún, ¿es esto sostenible, dada la creciente competencia y la ambivalencia del gobierno en la educación superior?

Varios medios de prensa han notado recientemente lo bien que a las universidades australianas les ha ido en las versiones recientes de los rankings mundiales más influyentes. La revista Times Higher Education (THE) informó que Australia había duplicado su representación y está entre los 100 mejores puestos en el Ranking Mundial de Mejor Reputación, en comparación con el año anterior. Dos instituciones más entraron en el top 200 en el ranking principal de THE este año (con un total de 11), y una más había llegado al top 100 en el Ranking Académico de las Universidades del Mundo (ARWU) de Shanghai (con un total de 7). Sin embargo, ¿qué universidades están mejorando más, en qué rankings y cuáles son los indicadores en particular, y esto es una mejora repentina o son tendencias más complicadas? Más importante aún, ¿por qué podría estar sucediendo esto en este momento?

### ¿Qué universidades y qué rankings?

El punto obvio es que solo una pequeña muestra de las universidades australianas más conocidas e intensivas en investigación aparecen en los escalones más altos de los rankings mundiales que reciben más atención. Por lo tanto, el desempeño de la mayoría no es tan visible y los periodistas y los críticos casi no las mencionan. Incluso entre estas pocas élites, las universidades que han aparecido constantemente en los rankings desde el principio apenas han cambiado de puesto en los últimos años. En el ranking THE 2020, el puesto de la Universidad de Melbourne (32) permaneció igual que en el año anterior, la Universidad Nacional de Australia (ANU) (50) y la Universidad de Sídney (60) cayeron en un solo lugar, y la Universidad de Queensland aumentó en tres (a 66). De hecho, son las universidades justo detrás de estas cuatro las que han mejorado más sus puestos: la Universidad de Nueva Gales del Sur (UNSW) ha subido 25 puestos y está 71, y la Universidad de Monash aumentó 9 y llegó al puesto 75. Sin embargo, los aumentos más notorios para ambas universidades no fueron en 2020, sino hace varios años: entre 2012 (173) y 2013 (85) para la UNSW y desde 2011 (178) a 2013 (99) para Monash. Ambas han estado en constante movimiento en los rankings durante los

últimos siete años, pero son los rebotes los que generan las noticias, no las tendencias a largo plazo.

Las mejoras para la UNSW y Monash tienen eco en los otros dos rankings influyentes, QS y ARWU. La UNSW alcanzó su puesto más alto hasta ahora en el ranking QS 2020 en el número 43, y Monash también alcanzó su punto máximo en 2021 en 55. En ARWU, Monash mejoró 18 posiciones y está 73, y la UNSW ingresó al top 100 (94) por primera vez en 2019 (la última versión), habiendo mejorado constantemente su puesto desde 2003. Otras universidades han logrado mejores puestos en los rankings, como la Universidad de Canberra en THE (hasta 193 de 251-300) y QS (456 de 601-650 hace dos años), y la Universidad Tecnológica de Sídney (UTS) en el ranking QS (140 de 160) y ARWU (201-300 de 301-400).

### ¿Cuáles son los indicadores?

¿Qué aspectos de los desempeños de estas universidades parecen explicar estos éxitos? En el ranking principal de THE, "Perspectiva internacional" (estudiantes, personal y colaboraciones de investigación) es el indicador en que las universidades australianas obtienen mejores resultados, seguidas de "Citaciones" e "Investigación" (reputación, ingresos y productividad). En el ranking QS, los indicadores más altos son "Estudiantes extranjeros" y "Profesores extranjeros", mientras que solo están en el nivel medio en "Cátedra", "Calificaciones del empleador" y "Citas por profesorado". Finalmente, en ARWU, las universidades australianas se desempeñan mejor en la cantidad de artículos que aparecen citados en los índices y en el número de investigadores citados. Sin embargo, los indicadores con peor desempeño en estas universidades de alto rango son "Reputación docente" y "Proporciones entre estudiantes y personal". En Australia, solo la ANU (una universidad relativamente pequeña para los estándares australianos) y la Universidad Bond (una universidad privada muy pequeña) tienen una proporción entre estudiantes-personal de menos de 20 en el ranking THE.

### ¿Por qué les va tan bien?

Entonces, ¿por qué a estas universidades australianas en particular les está yendo tan bien en los rankings mundiales y qué explica las recientes mejoras de la UNSW y Monash? No será una sorpresa descubrir que las universidades australianas con los rankings más altos son las más sólidas financieramente y, por cierto margen, como lo ha confirmado hace poco mi colega Frank Larkins. Su estudio de las universidades financieramente más sólidas del país durante el período de diez años hasta 2018, con la excepción de la ANU debido a su tamaño mucho más pequeño, identifica las mismas cinco que han tenido el mejor desempeño en los rankings mundiales (Melbourne, Sídney, Monash, UNSW y Queensland). Todas ellas han logrado un aumento significativo en los ingresos desde 2009, pero para las cuatro primeras (excluyendo Queensland) esto ha ocurrido desde la introducción de las matrículas impulsadas por la demanda de estudiantes que estudian desde el hogar en 2008, y desde el aumento de estudiantes extranjeros para estudios de postgrado, ya que las cifras nacionales fueron limitadas en 2017. El ingreso promedio de estas cinco universidades, normalizado por la carga equivalente de estudiantes a tiempo completo, fue aproximadamente 50% más alto que en todas las universidades australianas.

Es la administración de estos recursos financieros que ha marcado la diferencia. En particular, durante este período de diez años, la UNSW aumentó su base de activos en 75% (en comparación con un promedio de 40% de todo el sector de educación superior del país) y su base de capital en términos reales en 70% (en comparación con el 31% de todo el sector). Melbourne y Sídney tienen las bases de activos más grandes, pero Monash ha sido la más eficiente de estas cinco universidades de alto rendimiento en el despliegue de sus activos totales.

Sin embargo, estas universidades no han aumentado su número de personal proporcionalmente y, aparte de los investigadores extranjeros citados, el personal que han contratado es en gran parte solo personal docente, informal y profesional, que cuesta mucho menos que los académicos que se espera que enseñen e investiguen. En consecuencia, las cinco universidades aumentaron sus ingresos normalizados por el personal equivalente de tiempo completo (FTE, por sus siglas en inglés) (incluidos los informales) por encima del promedio del sector, pero Monash aumentó esto más, en 21%, en comparación con el 7% de todas las universidades.

El desempeño de los rankings de estas universidades tiene mucho que ver con la administración de sus recursos financieros. Han maximizado sus ingresos al atraer más

**El desempeño de los rankings de estas universidades tiene mucho que ver con la administración de sus recursos financieros**

William Locke es profesor y director del Centro para el Estudio de la Educación Superior en la Universidad de Melbourne, Australia. Correo electrónico: [william.locke@unimelb.edu.au](mailto:william.locke@unimelb.edu.au).

estudiantes extranjeros y de postgrado, y lo aprovecharon para subvencionar la investigación, incluida la contratación de académicos extranjeros con referencia y ofrecerles las mejores instalaciones, lo que lleva a mejores resultados. Esto ha mejorado los puntajes de las universidades en los indicadores de la proporción de estudiantes y personal extranjeros, y en los resultados e impacto de la investigación, lo que ha consolidado o mejorado su alto desempeño en los rankings.

Sin embargo, el aumento de los ingresos y del personal FTE no han seguido el ritmo del incremento de los estudiantes, de ahí su alta proporción entre estudiantes y personal y su reputación docente relativamente modesta. La gran pregunta es si este desempeño (administración financiera y puestos en los rankings) es sostenible en el contexto de la pandemia del COVID-19, un gobierno que no da apoyo y de la vulnerabilidad geopolítica en la que se encuentran las universidades australianas. ▲

## Consejo asesor de IHE

*International Higher Education* cuenta con un consejo asesor formado por destacados expertos en educación superior para brindar información, sugerir temas y mejorar la notoriedad de la publicación.

El Consejo Asesor Editorial está compuesto por los siguientes miembros:

**Andrés Bernasconi**, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile

**Eva Egron-Pollack**, exsecretaria general, Asociación Internacional de Universidades, Francia

**Ellen Hazelkorn**, consultores de Asesoría BH, Irlanda

**Jane Knight**, Universidad de Toronto, Canadá

**Marcelo Knobel**, Universidad de Campinas, Brasil

**Betty Leask**, Universidad La Trobe, Australia

**Nian Cai Liu**, Universidad Jiao Tong de Shangái, China

**Laura E. Rumbley**, Asociación Europea para la Educación Internacional, Países Bajos

**Jamil Salmi**, experto en educación terciaria global, Colombia

**Damtew Teferra**, Universidad de KwaZulu-Natal, Sudáfrica

**Akiyoshi Yonezawa**, Universidad de Tohoku, Japón

**María Yudkevich**, Universidad Nacional de Investigación - Escuela Superior de Economía, Rusia